

EXCELSIOR

Enriquece a Banqueros y Multinacionales la Política Económica Argentina: Frigerio

BUENOS AIRES, 17 de febrero. (Latín)—El economista Rogelio Frigerio formuló un duro ataque a la política económica del gobierno militar argentino afirmando que está dividiendo al país en dos: por un lado, una inmensa mayoría empobrecida y por otro, una oligarquía de financistas y empresas multinacionales.

El adalid del "desarrollismo" impulsado por el ex Presidente Arturo Frondizi 20 años atrás, afirmó que el déficit presupuestario real para 1978 en relación con el Producto Bruto Interno (PBI), no es del uno por ciento como anunció el ministro de Economía José Martínez de Hoz, sino del 14 por ciento.

En un artículo que publicó una edición especial del periódico El Nacional, que se publicará regularmente a partir del 7 de marzo, estimó que "es imposible que la conducción económica alcance los objetivos que se ha propuesto para los próximos meses en materia de precio".

"El abismo que separa al país amenaza la paz social, y puede engendrar un rebrote de la subversión que las fuerzas armadas derrotaron con efusión de sangre y sacrificios", agregó.

Frigerio argumentó que "la herramienta que utiliza el gobierno para hacer bajar la manifestación superficial de la inflación —el índice de precios—, es la contracción de la demanda global, vale decir del consumo y la inversión, con lo cual cada punto menos de inflación monetaria podría medirse con un punto más en cierres de fuentes de trabajo y caídas del nivel de vida".

Aseguró que "existen muchos aspectos objetables en la contabilidad oficial, pero el más llamativo y grave es la exclusión total de las empresas del Estado en la composición del déficit".

Calculó que el verdadero déficit presupuestario alcanza a 7,500 millones de dólares, y equivale al 14 por

ciento del PBI estimado por la conducción económica.

"La clave está en que la conducción económica mantiene intacto el gasto público en el 40 por ciento del PBI" enfatizó Frigerio.

"Ni los juegos contables ni los malabarismos para contener el índice de precios pueden ocultar el hecho de que 25 millones de ar-

gentinos deben trabajar y sufrir privaciones para pagar enormes gastos improductivos", puntualizó.

Advirtió por último que "no cabe duda que la actual política económica será cambiada, pero es ajena a las aspiraciones y al sentir de todo el pueblo argentino, incluidas las fuerzas armadas".

EL DÍA

Gasto Injustificado

De 70 a 700 Millones de Dólares Aumentó el Costo del Mundial 78

BUENOS AIRES, 17 de febrero (UPI).— La prensa local se sumó a la polémica pública que mantienen el presidente del Ente Autárquico Mundial 78 (EAM 78), general Antonio Luis Merlo, secundado por el vicepresidente de ese organismo, contralmirante Carlos Alberto Lacoste, y el subsecretario de Hacienda, Juan Alemann, sobre el dinero que demandará a Argentina la realización del Campeonato Mundial de Fútbol.

Mientras el diario *La Opinión* dice que las "extemporáneas" declaraciones de Alemann mueven a diversas reflexiones que permiten demostrar que "la cuestión no es tan dramática como la pinta", la prensa señala que "la discrepancia y la autonomía" de los juicios y opiniones "son la norma y no la excepción en el funcionamiento de las instituciones libres".

En el plano estrictamente económico "se trata de una inversión y no de un gasto". Las obras que se construyen para el mundial de junio, dice *La Opinión*, en tanto que la prensa asegura que si esas obras eran necesarias "debieron efectuarse aunque no mediara ninguna competencia deportiva".

Desde que se inició la polémica entre los funcionarios del gobierno hace más de una semana se han manejado cifras de costos disímiles, que van desde los 70 millones de dólares hasta los 700 millones.

Mientras el general Merlo sostiene que el mundial demandará una inversión de 450 millones de dólares, Alemann asegura que los gastos serán de 700 millones y que cuando se decidió efectuar el certamen se tomó la resolución en base de la información de que el costo total estaría entre 70 y 100 millones de dólares.

La prensa dice que "ante la magnitud del gasto ahora revelada, su justificación

inmediata y plenamente convincente resulta indispensable".

"Agrega que "es un gasto tan enorme que no puede justificarse con la simple mención de que él obedece a una decisión política", como aseguró, Merlo, ya que "correspondería más bien a la definición autoritaria según la cual "lo que le place al soberano tiene fuerza de ley".

Concluye afirmando que el soberano "es el pueblo y es a éste a quien hay que demostrar que es preferible tener televisión en colores (que se está instalando para trasmitir el mundial) que suprimir el agua contaminada, que es lo que ocurrirá".

Por su parte, *La Opinión* afirma que no se trata de una inversión improductiva, como indicó Alemann en varias oportunidades, e indica que "las mejoras en comunicaciones y servicios de transporte no resultan un gasto, sino una inversión".

Con respecto a la televisión en colores, acota que "hay que considerar que las comunicaciones es una de las bases del desarrollo de un país y que, además, es una erogación que se recuperará con las ventas de programas al exterior".

También el *Buenos Aires Herald* participa en cierta medida de la polémica y dice que ésta "está aportando un valioso ejemplo de lo que puede ser un significativo debate político, ya que el decidir lo que puede hacerse con el dinero público es lo que hace en gran parte a la política seria".

Añade que aunque los argumentos sean "correctos o no" lo importante es "llamar al pan, pan y al vino, vino", y que si esto se hubiera hecho en el pasado "quién sabe, el país hubiera seguido siendo una democracia".